

ESPECIAL CHILE: DIVERSIÓN AL PIE DEL VOLCÁN

complot

magazine

EL CHIC LATINO

cine

JOHANNA MORILLO



APOCALYPTO

MEL GIBSON (2006)

Una historia fascinante. Una original manera de contar la vida en la América precolombina.



BABE

CHRIS NOONAN (1995)

Merecen un aplauso quienes tienen el valor de filmar una historia sin los acostumbrados ingredientes de sexo, violencia o la típica persecución de carros. Babe es una película llena de amor y humor.



GLADIADOR

RIDLEY SCOTT (2000)

Todo lo que tenga que ver con la historia del gran Imperio Romano es cautivante.



LA CAÍDA

OLIVER HIRSCHBIEGEL (2004)

La historia, las actuaciones, las escenas, son absolutamente magníficas. La actuación del protagonista, increíble.



RATATOUILLE

BRAD BIRD (2007)

Una deliciosa e inolvidable película de dibujos animados. No se la pierdan.



EL MAGO DE OZ

VICTOR FLEMING (1939)

La bruja y su corte son inolvidables, aún recuerdo nitidamente el terror que me provocaron.

RECOMENDACIONES

FOTO: CORTESÍA JORGE BLANCO

Jorge Blanco

Todos somos náufragos



Jorge Blanco es escultor, diseñador, ilustrador e incluso humorista. Podría decirse que la creatividad en su ser es algo que no escasea. Él es uno de esos seres privilegiados a los cuales llamamos artistas. Jorge es caraqueño de nacimiento y corazón, pero desde 1999 trabaja y vive en Estados Unidos. Asegura disfrutar del dulce placer de andar a la deriva por el planeta, sin gobierno que lo acogote, ni frontera que lo encajone. Jorge Blanco es un náufrago.

El diversificado creativo tuvo que ver con dos grandes fenómenos culturales del país. El primero, fue el autor de la imagen corporativa del Museo de los Niños, siguiendo el ejemplo de Geppetto, Jorge le dio vida al alegre y jovial *Museito* y compañía. También es el responsable de *El Náufrago*, la tira cómica más recordada de nuestro país. A partir de 1980, año de la primera publicación de las aventuras del abandonado antihéroe en el *Diario de Caracas*, Blanco pasó a convertirse en una pieza clave del acervo popular venezolano. A través del solitario personaje su autor logró remozar un poco la cansina visión de la sociedad y el mundo. Por estos días, Blanco ha considerado retomar la tira, ya que cree merece la pena porque esta criatura ha logrado lo que muchos desean: vivir en un rincón apartado -sin políticos-, y por suerte sus únicas fronteras son los vastos horizontes del infinito Océano.

A pesar de sus múltiples facetas, a Jorge Blanco no le tiembla el pulso al decir que su verdadero cometido es ser escultor, debe ser por ello que ha alcanzado tantos reconocimientos, como el galardón otorgado en honor a su destacada trayectoria en el campo de las Artes Visuales por *El Consejo de Arte* del Condado de Sarasota, Florida. Sus obras surgen de su propia vida, experiencias, la época y los lugares donde le ha tocado vivir; la tal musa, como él le llama, llega nadando, caminando o volando, y aparece sorpresivamente como un relámpago, a veces también de a poquito, con meses y hasta años de preaviso.

Blanco considera que sus piezas escultóricas son el resultado de un meticuloso proceso, es más adepto al oficio que a la improvisación. Éstas han tenido una gran acogida en el mundo, sobre todo las de gran formato que resultan idóneas para el embellecimiento de espacios públicos. Son monumentales obras que se codean con los transeúntes, respirando el mismo aire y compartiendo el firmamento. Sus creaciones se dejan ver en puntos tan desiguales como Tokio; Longboat Key, Venice y Sarasota en Florida; Reno en Nevada; y Chula Vista en el Golfo de San Diego, California, sólo por nombrar algunas de las locaciones dichas de admirar cómo lucen y se transforman las creaciones de un náufrago ●

Jorge Blanco es escultor, diseñador, ilustrador e inclusive humorista. Podría decirse que la creatividad en su ser es algo que no escasea. Él es uno de esos seres privilegiados a los cuales llamamos artistas. Jorge es caraqueño de nacimiento y corazón, pero desde 1999 trabaja y vive en Estados Unidos. Asegura disfrutar del dulce placer de andar a la deriva por el planeta, sin gobierno que lo acogote, ni frontera que lo encajone. Jorge Blanco es un náufrago.

El diversificado creativo tuvo que ver con dos grandes fenómenos culturales del país. El primero, fue el autor de la imagen corporativa del *Museo de los Niños*, siguiendo el ejemplo de Geppetto, Jorge le dio vida al alegre y jovial *Museito* y compañía. También es el responsable de *El Náufrago*, la tira cómica más recordada de nuestro país. A partir de 1980, año de la primera publicación de las aventuras del abandonado antihéroe en el *Diario de Caracas*, Blanco pasó a convertirse en una pieza clave del acervo popular venezolano. A través del solitario personaje su autor logró remozar un poco la cansina visión de la sociedad y el mundo. Por estos días, Blanco ha considerado retomar la tira, ya que cree merece la pena porque esta criatura ha logrado lo que muchos desean: vivir en un rincón apartado -sin políticos-, y por suerte sus únicas fronteras son los vastos horizontes del infinito Océano.

A pesar de sus múltiples facetas, a Jorge Blanco no le tiembla el pulso al decir que su verdadero cometido es ser escultor, debe ser por ello que ha alcanzado tantos reconocimientos, como el galardón otorgado en honor a su destacada trayectoria en el campo de las Artes Visuales por *El Consejo de Arte* del Condado de Sarasota, Florida. Sus obras surgen de su propia vida, experiencias, la época y los lugares donde le ha tocado vivir; la tal musa, como él le llama, llega nadando, caminando o volando, y aparece sorpresivamente como un relámpago, a veces también de a poquito, con meses y hasta años de preaviso.

Blanco considera que sus piezas escultóricas son el resultado de un meticuloso proceso, es más adepto al oficio que a la improvisación. Éstas han tenido una gran acogida en el mundo, sobre todo las de gran formato que resultan idóneas para el embellecimiento de espacios públicos. Son monumentales obras que se codean con los transeúntes, respirando el mismo aire y compartiendo el firmamento. Sus creaciones se dejan ver en puntos tan desiguales como Tokio; Longboat Key, Venice y Sarasota en Florida; Reno en Nevada; y Chula Vista en el Golfo de San Diego, California, sólo por nombrar algunas de las locaciones dichas de admirar cómo lucen y se transforman las creaciones de un náufrago ●